

Tormenta en la zona este: “Techos volados, techos en las calles, chapas por todos lados”

08/01/2025



Las consecuencias de la tormenta del lunes en Real del Padre y Jaime Prats se hacen sentir y lo harán largo tiempo, teniendo en cuenta la profundidad de los daños existentes. Alejandro

Correa, uno de los integrantes del cuartel de bomberos voluntarios de Real del Padre, habló al respecto con FM Vos (94.5) y con Diario San Rafael.

El lunes alrededor de las 19, en medio de la tormenta huracanada que se estaba desarrollando, el personal de bomberos tuvo que empezar a trabajar, especialmente debido a la gran caída de árboles. Lo hizo con elementos personales de corte ya que no cuentan con los equipos necesarios. "Hubo que salir a despejar las calles, la ruta 171 que estaba cortada, la calle Los Andes, arterias que descomprimen la zona rural donde había llovido muchísimo aparte del viento y del granizo, entonces había que darles prioridad por si lo necesitaba alguna ambulancia", recordó Correa y agregó: "El pueblo quedó devastado, con árboles caídos por todos lados, el arbolado de gran porte que tenemos y que vamos a tener que ir mirando con otros ojos, y cambiar esta fisionomía". Si bien no hubo, el bombero aseguró que "se dieron todas las condiciones para que hubiera víctimas, con techos volados, techos en las calles, chapas por todos lados". En conclusión, el personal se abocó el lunes, primero que nada, a despejar las vías para hacer accesible el trabajo que se venía después, para luego seguir con las propiedades privadas de los vecinos, además de mejorar las condiciones en calles secundarias.

Por el momento, no se les ha dado información respecto de la existencia de personas heridas, aunque –por supuesto– hubo personas que sufrieron crisis de pánico.

Correa expuso que "el fenómeno ha sido impresionante", teniendo en cuenta entre otras cosas, las roturas de columnas de concreto. "Fue una locura, es algo que podría haber sido mucho mayor. Ver las telas antigranizo tiradas en el suelo fue impresionante. Y además los árboles, que con su gran porte fueron arrancados 'de cuajo'; había pinos buenos cortados a la mitad. Fue algo monstruoso", opinó.